

Contesto al comentario de Eugenio a nuestro artículo **¿Por qué arden los montes de Galicia?**

Consciente la Administración Pública Forestal de la **función social del monte**, al propietario se le ofrecen diversas compensaciones, tales como: 1) convenios con la Administración para explotación del monte en condiciones ventajosas; 2) subvenciones anuales de repoblación, limpiezas y silvicultura; 3) contribución rústica (IBI) mínima, incluso nula en ciertos casos.

Sobre el EUCALIPTO, que es una especie de crecimiento rápido, es preciso decir que su plantación no está prohibida en los terrenos forestales. Solo está sometida a una serie de controles como es la autorización administrativa si la plantación va a superar las 5 hectáreas, y realizar una evaluación de impacto ambiental si va a ser superior a 50 Has.

Además del eucalipto hay otras opciones tan rentables para el monte gallego como es apostar por la madera de calidad apta para el aserrado, para lo cual sirven especies de también crecimiento rápido como los PINOS siempre y cuando se les someta a los debidos tratamientos selvícolas encaminados a: 1) fomentar el crecimiento en diámetro en lugar del crecimiento en altura, para reducir el turno de corta; 2) dar calidad a la madera con las necesarias podas para eliminar los nudos.

Existen tres reproches que se pueden hacer al Eucaliptus: a) **consume mucha agua** (ICONA ha reconocido haberse equivocado en repoblar con esta especie zonas secas de España, pero no es un problema en la España húmeda); b) **empobrecimiento en nutrientes del suelo**, aún cuando es un proceso un tanto lento ya que hacen falta tres turnos de corta para que empiece a notarse la disminución del crecimiento y, evidentemente, si estamos hablando de repoblaciones con el fin de producir madera - cultivos de madera - podría tener sentido el abonado en formas específicas para compensar ese empobrecimiento, igual que abonamos otros cultivos; c) **disminución de la biodiversidad**, problema éste común a todas las repoblaciones monoespecíficas, como son también las de pinos que hacen países tan desarrollados como Suecia, Finlandia o Canadá. También sucede en repoblaciones con especies "mas nobles" como los encinares. Cualquier repoblación, si se deja evolucionar de forma autónoma, tiende a llegar a un equilibrio con el medio, equilibrio que se alcanza al ser colonizada por otras especies propias del lugar maximizando la biodiversidad, tanto florística como de faunística.

Sobre este último punto conviene tener en cuenta que, ciertamente, para obtener el máximo beneficio en madera (pinos), o en fruto (encinas), se impide la evolución natural de la vegetación a través de la limpieza continua del espacio entre filas de la repoblación, eliminando el matorral y cualquier otra especie que intente establecerse.

Indudablemente, los ecologistas, como ponen su énfasis en maximizar la biodiversidad, son contrarios, tanto a las repoblaciones monoespecíficas, como a las limpiezas y cualquier actuación humana que no sea el repoblar mezclando muchas especies propias de la zona y después dejarlo evolucionar libremente. Y esto, claro está, maximiza la biodiversidad y, a largo plazo, la máxima cobertura del suelo contra la erosión, pero, como contrapartida, no producimos madera, ni frutos, ni absorbemos CO₂ (dióxido de carbono) de la atmósfera.

Y aquí nos encontramos con que para esta función, la de fijar CO₂, las especies mas apropiadas son, **paradoja forestal**, las de mayor crecimiento, pues el dicho CO₂ fijado es la madera producida, ya que este compuesto-gás lo fijan las plantas en forma de madera a través de la **fotosíntesis**, es decir, la conocida reacción [**CO₂ + H₂O + luz = C₆H₁₂O₆ + O₂**] en la que las plantas utilizan el CO₂ del aire, el agua (H₂O) del medio y la luz solar para producir glucosa, al tiempo que emitiendo O₂ (oxígeno) a la atmósfera. Glucosa que, posteriormente, se transformará en un polisacárido denominado **celulosa**, es decir, en madera.

Y no olvidar que, puestos en contacto sobre un terreno forestal, Eucaliptos, Pinos y Robles, y dejados a su evolución natural, a largo plazo el Roble desaloja a las otras dos especies. Por eso el **"roble es como el roble"**.

José Luis Castro Núñez